



V2886
MD. 72
C.1

MATERIAL DE DISCUSION
PROGRAMA FLACSO-SANTIAGO DE CHILE
NUMERO 72, Septiembre 1985.

BIBLIOTECA
FLACSO
SANTIAGO

11.397

911.-

FUERZAS ARMADAS, ESTADO Y SOCIEDAD
EN LA UNION SOVIETICA

Augusto Varas

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

RESUMEN

El análisis de la relación entre fuerzas armadas, estado y sociedad en la Unión Soviética considera los principales cambios introducidos por el proceso de modernización y nuclearización de sus armas, así como los efectos de este proceso sobre las relaciones con el Partido Comunista y el gobierno soviético.

La proyección de la tendencia a una creciente corporativización de sus institutos armados, se explica a partir de la ya secular crisis de la economía soviética, así como por los efectos que tendrá sobre ellas mismas el nuevo esfuerzo tendiente a alcanzar una nueva "paridad aproximada" con los Estados Unidos.

La naturaleza de las relaciones cívico-militares en la Unión Soviética han terminado condicionadas por un conjunto de factores que dicen relación tanto con la historia militar del estado soviético, así como con las relaciones entre la capacidad de la economía nacional y el crecimiento de sus fuerzas armadas. (1)

Ambos conjuntos de factores constituyen un sólo y original fenómeno que convierte al establecimiento militar soviético en un actor político que proporciona, simultáneamente, estabilidad al régimen tal como este existe en la actualidad, e inestabilidad, producto de su peso en la economía nacional.

Es esta contradictoria y paradójica posición de las FF.AA. al interior del sistema soviético, lo que las diferencia del sistema de relaciones cívico-militares de los países occidentales industrializados, y las acerca a algunos casos que se pueden observar actualmente en el Tercer Mundo.

Fuerzas Armadas y Sociedad

La importancia política del Ejército Rojo se remonta al papel que éste jugó en la defensa de la naciente revolución bolchevique contra las fuerzas de intervención occidentales, las guardias blancas y, más recientemente, con

tra el Eje nazi-fascista.

Para la historiografía, prensa y academia soviética el papel del Ejército Rojo ha sido fundamental para la su pervivencia de la nación. Su rol político llegó a adquirir nivel de elaboración teórica, definiendo a las fuerzas armadas soviéticas como parte integrante de la vanguardia revolucionaria proletaria. Así sus acciones militares resultaban ser elementos constitutivos de la dictadura proletaria, incluso fuera de las fronteras de la URSS, y no entrañaban contradicción alguna con los intereses proletarios. (2)

Durante la Segunda Guerra Mundial, estas relaciones se consolidaron. De acuerdo con analistas soviéticos contemporáneos, "durante la Gran Guerra Patria de la Unión Soviética se acumuló valiosísima experiencia de actividades del Partido Comunista, el estado soviético, sus FF.AA. y de todo el pueblo, para la defensa de la patria socialista".(3) De esta forma, los vínculos civiles-militares tendrán en este legado histórico casi mítico una fuerza de apoyo difícil de alterar mientras las generaciones que lo vivieron no hayan sido relevadas de la toma de decisiones en materias de política internacional y defensa. Proceso que recién se ha iniciado con la nueva administración de Gorbachev.

Esta vinculación entre FF.AA., partido y sociedad

también, se ha expresado materialmente a través de las estructuras de la Defensa Civil. Este aparato consiste en numerosas Unidades de Defensa Civil, elementos de comunicación, y formaciones propiamente de defensa integradas con la población local. Numeroso personal militar está asignado a ella como supervisores y administrativos, así como integrando Tropas de Defensa Civil para tareas de rescate en desastres y trabajos de restauración. En la actualidad existen 100.000 uniformados involucrados en estas actividades. Igualmente, la Defensa Civil se integra con órganos locales del Partido Comunista de la URSS (PCUS) y con el resto de la población para tales actividades, protegiendo fuentes de producción, y, después de una guerra, enfrentando el esfuerzo de la recuperación. (4)

Otro nivel que asegura una estrecha vinculación entre FF.AA. y sociedad es el sistema de conscripción. El actual sistema militar soviético depende, desde la reforma militar de 1967, completamente en ella. Esta varía entre los dos años para las fuerzas de tierra, llegando a los tres años para el desempeño en la Marina. Sin embargo, el conscripto una vez que termina su servicio permanece como reservista hasta los 50 años. De esta forma, el sistema de conscripción desempeña una importante función integradora de nacionalidades tan variadas, y asegura un estable proceso de rusificación. (5)

Por su parte, las relaciones de las FF.AA. con el PCUS se establecen directamente a través de la Administración Política Principal del Ejército y Armada Roja. Esta es una sección del Comité Central del partido que le permite, en principio, desempeñar un papel dirigente en los desarrollos castrenses y asegura el que la lealtad militar se establezca con el mismo. Sin embargo, esta aparente funcionalidad de tales relaciones conlleva elementos de tensión, introduciendo las diferencias militares al interior del PCUS, las que deben resolverse en su seno. De esta forma, se politiza la pugna interna y, a su vez, las tensiones profesionales tienen efectos políticos inevitables, tal como veremos ocurrir en la actualidad. Ello se ve reforzado por el hecho de que el 90% de los oficiales son miembros del partido.(6)

Cambios en las Relaciones Cívico-Militares

Las relaciones cívico-militares en la URSS se han visto bruscamente alteradas producto del impacto del salto tecnológico que desencadenó la primera prueba exitosa de lanzamiento de un Misil Balístico Intercontinental (ICBM), en agosto 1957. Posteriormente, la puesta en órbita del Sputnik, en octubre de 1957, dio luz verde a transformaciones radicales al interior de las FF.AA. soviéticas.

Esta revolución militar fue la resultante del equi

pamiento de las FF.AA. con armas nucleares, lo que al mismo tiempo generó tensiones entre éstas y el PCUS. La tecnificación de las FF.AA. soviéticas implicó un menor poder del PCUS sobre el aparato militar. Se revolucionó, así, la estructura organizacional y la asignación de recursos estatales a Defensa, la que comenzó a ser cada vez más capital-intensiva. Estos cambios significaron que el presupuesto de defensa disminuyera, como proporción del producto del 16,1% en 1963, al 14,6% en 1964; en 1965, al 12,9%; en 1970, al 11,5%; en 1975, al 8,1%; y en 1980, al 5,8%. (7)

Sin embargo, tales cambios encontraron la resistencia de fuerzas convencionales, tales como las de tierra, marina y apoyo, las que enfrentaron decididamente su reducción. La "Ley de Limitación de las FF.AA. de la URSS", del 26 de enero de 1960, licenció a 250.000 oficiales, proceso que no se pudo llevar finalmente a cabo por la resistencia puesta por tales armas, lo que terminó angumentándose oficialmente como inconveniente frente a las crecientes tensiones que surgieron en Berlín. No obstante, las diferencias ya estaban delimitadas. Por una parte, aquellos que intentaban modernizar a las FF.AA. y ponerlas a la altura de los EE.UU., y, por la otra, aquellos que deseaban mantener el peso de sus armas fundado en el número del contingente. Para los primeros,

una reducción del número de uniformados no solo aliviaría el peso financiero sino que además se entroncaba con una política de distensión con los EE.UU. En la medida que se lograba una "paridad aproximada" en materias estratégicas, bien podía cederse en materias convencionales. En esta pugna se destacó el mariscal Gretchko, futuro ministro de defensa de Brezhnev, cuando indicaba que la "fuerza defensiva no se mide en nuestros días por el número de soldados sino por el poder de fuego. La nación puede descansar confiando en que estamos equipados con suficiente poder de fuego". (8)

Los cambios técnicos de esta modernización, la que finalmente se impuso, implicó alteraciones de las relaciones incluso al interior de las propias FF.AA. Así, por ejemplo, el papel de los técnicos en el Comando de Misiles Estratégicos, en la Defensa Antiaérea, en submarinos y fuerzas terrestres, en unidades equipadas con armas atómicas tácticas, equipo técnico para señales, localización de blancos, control y otros (9), fue fundamental para alterar las relaciones entre FF.AA.-partido-gobierno-sociedad. Estos eran en su gran mayoría ingenieros, independientes del control histórico del partido sobre las FF.AA., lo que les permitió enfrentar los problemas institucionales con una óptica más abierta, pero al mismo tiempo con intereses corporativos propios.

La modernización y tecnificación -nuclearización-

de las FF.AA. de la URSS tuvo como resultado, en consecuencia, el desarrollo de un nuevo poder al interior del estado, anteriormente subordinado a este y, antes que nada, al PCUS. Ahora, las relaciones cambiarían y el juego político se haría más complejo. A pesar de las elaboraciones teóricas de los viejos bolcheviques, estas evoluciones mostraron su equivocación. Tal como lo ha señalado Bettelheim, el Ejército Rojo "no es un ejército proletario, sino un ejército popular subordinado a la dictadura del proletariado, difiriendo radicalmente del Ejército Popular de Liberación Nacional chino" (10). Estas diferencias tienen como consecuencia un papel más subordinado del último a la dirección del partido, y explican la tendencia a una mayor autonomía corporativa del primero.

Así, las actuales relaciones entre las FF.AA. y el resto del estado soviético han resultado en una mayor complejidad. Las principales ramas -Fuerza de Misiles; Fuerzas Terrestres; Defensas Antiaéreas; las propias Fuerzas Aéreas; y las Fuerzas Navales- adquirieron un mayor peso específico y autonomía. En la medida que ellas son coordinadas y están subordinadas al Estado Mayor Conjunto, el poder de este último se ha incrementado notablemente tanto frente al Comité Central, como al gobierno, y consecuentemente frente a la propia sociedad soviética. Este tiene como superior al Ministro de Defensa, el cual está integrado al Consejo de Defensa, órgano que dirige la política de militar de la URSS.

Al interior de este Consejo se encuentran, desde 1973, los ministerios de Relaciones Exteriores, Interior y Defensa, con la KGB, todos los cuales también participan, a través de sus cabezas, en el Politburó. Sin embargo, el papel e importancia del Jefe del Estado Mayor Conjunto, que no es miembro del Politburó, es mucho mayor, constituyéndose en una de las piezas claves de la política y de la defensa soviética. (11) Las rivalidades que han surgido últimamente entre esta posición y el ministro de defensa expresan y sintetizan las contradicciones entre el papel histórico de la dirección partidaria y estatal de las FF.AA., frente a la emergencia de intereses corporativos crecientemente autónomos en la URSS. Tal fue el caso de las tensiones ocurridas entre el anterior ministro de defensa, Ustinov, y su jefe de Estado Mayor Conjunto, mariscal Ogarkov.

Durante 1983 quedó en evidencia pública la tensión entre ambos. El último abogaba por una política de mayor gasto en material nuclear --lo que habría implicado duplicarlo y aumentar reservas-- para enfrentar y tener posibilidades de ganar una guerra nuclear. Ogarkov era partidario de una estrategia que considerara ofensivas decisivas y combinadas en todos los frentes de lucha. En ellos las armas nucleares proporcionarían "una mayor capacidad para alcanzar las metas de la guerra". (12) Esta postura era, en el fondo, francamente herética, puesto que la doctrina oficial soviética

(que hasta el momento no ha cambiado), indica que el uso de armas nucleares tácticas llevaría ineluctablemente a una confrontación nuclear total; el temido "wargasm".

Por su parte, el ministro de defensa, Ustinov, un civil anteriormente a cargo de la industria militar soviética y que apoyó los acuerdos SALT I y el control de armas en 1973, era un fiel representante de la doctrina oficial que indicaba que la URSS no aspiraba a una superioridad estratégica sobre los EE.UU.

Estas habrían sido las razones más poderosas por las cuales Ogarkov fue designado comandante del teatro occidental de operaciones militares soviéticas después del incidente del avión de la Korean Airlines en 1983. Su nueva designación fue en uno de los cinco cuerpos subordinados al comandante de las Fuerzas del Pacto de Varsovia. Posición que solo tiene comando efectivo en tiempos de guerra, y está radicada fuera de Moscú. Sin embargo, el 18 de julio de 1985, Ogarkov es nombrado comandante de las Fuerzas del Pacto de Varsovia, posición que lo habilita como Viceministro de Defensa. (*) La razón de esta recuperación habría estado en el papel jugado por éste en la difícil y reciente renovación por 20 años más del Pacto de Varsovia. La nominación de Ogarkov en tal posición, su triunfo post-mortem sobre Ustinov, si bien lo mantiene con mando solo en condiciones de guerra,

(*) Información últimamente puesta en duda por la prensa occidental.

estímulos materiales, la autogestión financiera, y la plani
ficación descentralizada, entre otros. Sin embargo, todas
las administraciones, desde Kruchshev en adelante, han en-
contrado trabas institucionales para lograrlo. En el fondo
persiste la contradicción entre una sociedad políticamente
no competitiva y un sistema que necesita pluralidad para po-
der crecer y desarrollarse.

Esta tensión se expresa a nivel de la contradic-
ción entre el crecimiento de la economía nacional y la defen-
sa. Ella ya se notó en 1969, y en particular en 1970, duran-
te el primer año del plan quinquenal. Entonces las asigna-
ciones para la economía nacional crecieron un 3%, las contri-
buciones al desarrollo social y cultural en un 3,5%, contra
una disminución de los fondos para defensa en un 2,1%, la ta-
sa de crecimiento más baja desde 1937. Esto coincidía con
el inicio de la distensión.

En 1971, el XXIV Congreso del PCUS volvía a poner
énfasis en el desarrollo de la industria ligera disminuyendo
la importancia de la pesada, con el propósito de aumentar el
estándar de vida material de la población. De allí surgie-
ron necesidades imperiosas de intercambio científico y tec-
nológico con Occidente. Ya en 1970 se había firmado el tra-
tado Moscú-Bonn que reconocía la intangibilidad de las fron-
teras y posibilitaba la cooperación científica, el intercam-
bio de bienes de capital y de productos para la industria

química. Igualmente, se firmó un tratado entre la RFA y Polonia, el que posibilitaba un intercambio tecnológico de importancia. Así, en 1972, después de SALT I, los EE.UU. se convierten en la principal fuente de granos para la URSS, así como de bienes de capital. En 1973 la suma de créditos privados y del Eximbank para la URSS sumaban los US\$ 1.100 millones. La distensión era para el desarrollo económico soviético un requerimiento de primera importancia.

Sin embargo, en 1976 la administración Carter y su política de derechos humanos comienza a deteriorar esta relación. La réplica soviética no se deja esperar y acusa que la ideologización de las relaciones internacionales llevaría inevitablemente a aumentar el peligro de una escalada militar-nuclear. El embargo de granos y, posteriormente, la dura política de neo-bipolarismo del Presidente Reagan generó una crisis interna en la URSS que coincidió con el inevitable recambio generacional, expresado en la rápida sucesión de Brezhnev, Andropov, Chernenko y Gorbachev.

En el fondo de estos desarrollos se desarrollaba una larvada confrontación entre grupos pacifistas, pro-occidentales, y pro-détente, versus otros de carácter aislacionista, esclavófilos, y nostálgicos del orden y el crecimiento del período stalinista. (14) Al interior de estas tensiones el Ejército demandaba orden, productividad y recur-

... para financiar su desarrollo. La KGB requería cambios estructurales puesto que ya no podía controlar el orden interno. La solución fue una mezcla o negociación entre todas estas tendencias. La nueva administración de Gorbachev le ha dado un sello stalinista al control interno aumentando la productividad, disminuyendo ausentismo y el alcoholismo, al mismo tiempo que ha utilizado métodos económicos más modernos y tecnificados. Esta fuerte coalición que ya había nominado a Andropov, fue la misma que fortaleció a Gorbachev. Así, finalmente en 1985, por primera vez después de muchos años, y apoyada en esta inestable coalición de intereses, la URSS simultáneamente podrá aumentar su gasto en defensa en un 12%, en el contexto internacional de una nueva bipolarización y de una crisis económica aún no resuelta.

Con todo, los cuellos de botella básicamente continúan siendo los mismos. Baja productividad y lenta innovación tecnológica (también para lo militar) (15). Las soluciones han sido intentar aumentar la inversión, y nuevas formas de organización del trabajo. (16) Por ello, en su discurso preparatorio al XXVII Congreso del PCUS, el extinto Chernenko indicaba que era necesario "lograr que el país alcance el máximo nivel mundial en la productividad del trabajo social. Rápida modernización de todos los sectores de la economía, para la pronta potenciación industrial de tecnologías progresistas. Formas y métodos de administración. Mayor independencia y mayor responsabilidad". (17) Insistía en

la necesidad de no sacrificar productividad por salarios, e innovaba teóricamente indicando que los incentivos materiales beneficiaban la moral, convirtiéndose en incentivos morales igualmente válidos. Otros cambios siguen siendo urgentes, tales como serias reformas educacionales, que sirvan para revalorizar lo técnico-profesional y facilitar así la introducción de nuevas tecnologías. (18) En este marco de desarrollos se puede entender la razón por la cual los fondos asignados a investigación científica aumentaron un 3,6% para 1985, muy por sobre la tasa de aumento del PNB. (19)

El Futuro de las Relaciones Cívico-Militares

El sistema de relaciones cívico-militares en la URSS presenta las tensiones propias de aquellos regímenes políticos no-competitivos en los cuales el proceso de corporativización institucional encuentra su mejor caldo de cultivo. Por estas razones, pensamos que los cambios que probablemente se producirán en el futuro estarán impulsados por la modernización y el desarrollo técnico de sus FF.AA., el cual será posibilitado por los esfuerzos de desarrollo del conjunto de la economía y sociedad.

El proceso más importante será la dura tarea de mantener la "paridad estratégica aproximada" con los EE.UU. Esta doctrina es un reconocimiento, en los hechos, de la imposi

bilidad de una paridad real con la otra superpotencia. Sin embargo, esta doctrina podría materializarse de diversas maneras. En primer lugar, por un desarrollo más pronunciado de la actual dotación de recursos bélicos que consiste en una combinación de poderío nuclear y convencional. Tal como el mariscal Akhromeyév indicó recientemente, las FF.AA. soviéticas deben poner énfasis en aquellos dispositivos de alerta permanente, así como anticipar los principales desarrollos militares-estratégicos y tecnológicos en el campo convencional. Igualmente, insistió en el papel de una mejor educación para las FF.AA., y en el papel clave del Partido en la dirección de las mismas. Esta postura refleja la doctrina tradicional soviética desde Brezhnev en adelante. (20)

Sin embargo, esta doctrina de subordinación al partido, que se corresponde con la tesis de la "paridad aproximada", se verá cuestionada por las necesidades de alcanzar a los EE.UU. en la nueva escalada militar lanzada por el gobierno de Reagan. De acuerdo a opiniones occidentales, "las fuerzas nucleares soviéticas siguen claramente inferiores a las de USA, en cantidad y calidad y, a pesar de la gran confusión en los debates públicos, es también inferior en fuerzas nucleares en Europa o Fuerzas Nucleares de Teatro. El MX estadounidense es dos veces más preciso que los SS-18, y el SS-20 soviético tiene un sexto de precisión que los Cruise o Pershing. En 1980 la 'mortalidad' de las fuerzas nucleares

de USA era casi tres veces la de la URSS". (21) Lo mismo sucede en materias convencionales en el teatro europeo. La "paridad aproximada" le permitía a la URSS mantener su poder disuasivo, moderar a los EE.UU. y permitirse una mayor libertad de acción en el Tercer Mundo. En consecuencia, su actual esfuerzo tendrá como objetivo, a lo menos, el recuperarla.

En la medida que el PNB de la URSS y sus aliados es una cuarta parte del de los países capitalistas del Oeste, esta "paridad aproximada" presionará para realizar un esfuerzo compensatorio en el campo nuclear, quizás siguiendo las tesis del reivindicado mariscal Ogarkov. En la medida que los nuevos informes de la OTAN y de la CIA muestran que el incremento real del gasto militar soviético fue un 50% menor de lo estimado por el gobierno de Reagan, el esfuerzo para lograrla será mucho más serio.

Para la nueva administración de Gorbachev, esta situación lo deja sin muchas opciones. Por una parte, el nuevo secretario general del PCUS ha logrado una renovación del liderazgo soviético en materias de defensa. Así, la nominación de Gromyko como Presidente del Soviet Supremo, y la de Shevardnadze en Relaciones Exteriores, deja fuera al primero del Consejo de Defensa. Gromyko si bien fue un partidario de la détente que subió al puesto junto con Grotshko en Defensa y Andropov en la KGB en 1973, en plena política de disten

sión de Brezhnev, representa la generación que Gorbachev de be desplazar de otras áreas de la gestión del estado soviético, como condición para su desarrollo. Por estas razones, la sustitución del mariscal Tolubko de 70 años en la Fuerza de Misiles Estratégicos; la remoción del general Yepishev de 77, quien había estado 20 años en el Departamento Político de las FF.AA., órgano del Comité Central para la dirección de las FF.AA. soviéticas y el nombramiento el 17 de julio, del Gral. S.D. Lizichev como jefe del mismo; el ascenso, el viernes 26 de julio de 1985, de Yuri Maximov, de 61 años, como nuevo jefe de las unidades de misiles estratégicos y, por lo tanto, Viceministro de Defensa; la mantención del mariscal Sokolov en Defensa, un militar muy de la línea oficial de Ustinov y Akhromeyev; el cambio de Gromyko a posiciones ornamentales; y la asunción a fines de julio de 1985, del propio Gorbachev como Presidente del Consejo de Defensa, han consolidado su posición. No obstante, por otra parte, no ha resuelto definitivamente las principales diferencias de política al interior de defensa. Los nuevos mandos militares à la Ogarkov, indudablemente presionarán por un cambio de la doctrina oficial de la "paridad aproximada", apoyando y via-bilizando, a su vez, el urgente proceso de modernización y tecnificación de la economía nacional.

En suma, podemos esperar el que las FF.AA. soviéticas incrementarán su nivel de corporativización, impulsadas

por el nuevo ímpetu de la modernización y tecnologización, generándose así un mayor número de fricciones entre éstas y el PCUS. De esta forma pasarán a desempeñar un papel político interno y externo mucho más importante que en el pasado. Se podría decir que la política de confrontación seguida por los EE.UU. y la OTAN tendrá como resultado un incremento de la militarización de la política soviética.

NOTAS

- (1) Para un análisis del conjunto de factores que entran a jugar en la toma de decisiones militares soviéticas, ver los artículos contenidos en Jiri Valenta and William Potter (Editors), Soviet Decisionmaking for National Security, George Allen & Unwin, London, 1984.
- (2) Ver: N. Bukharin y E. Preobrazhensky, The ABC of Communism. The University of Michigan Press, Ann Arbor, 1966.
- (3) Tte. Gral. Pavel Zhilin, "La guerra de todo el pueblo en el territorio soviético provisionalmente ocupado". Ciencias Sociales, No. 3, 1985. También ver el Número 4, 1985, de la revista International Affairs que dedica una parte significativa a recordar el 40 Aniversario de la Gran Victoria. Un análisis de este período en: G.K. Zhukov, Memorias y Meditaciones. Zig-Zag, Santiago, 1970.
- (4) Ver: Cptn. John F. Troxell, "Soviet Civil Defense and the American Response", Military Review, January 1983.
- (5) Ver: Cptn. Joseph D. Tullbane, "The Soviet NCO: The Weak Link", Military Review, April 1983.
- (6) Ver: Yosef Avidar, The Party and the Army in the Soviet Union. The Magnes Press, Jerusalem, 1983.
- (7) Según cifras de Avidar, op.cit., y Jaques Sapir, "A nouveau sur les dépenses militaires soviétiques", Paix & Conflicts, Automne 1984.
- (8) Estrella Roja, 15 de enero, 1960.
- (9) Yosef Avidar, The Party and the Army in the Soviet Union, op.cit.

- (10) Charles Bettelheim, La Lucha de Clases en la URSS. Primer Período (1917-1923), Siglo XXI, México, 1976, página 255.
- (11) Kenneth Currie, "La Nueva Función del Estado Mayor Soviético", Problemas Internacionales, No. 4, 1984.
- (12) George G. Weickhardt, "Ustinov vs. Ogarkov", Problemas Internacionales, enero-febrero 1985.
- (13) Miroslav Nincic, "Fluctuations in Soviet Defense Spending", Journal of Conflict Resolution, December 1983. También ver: Marie Lavigne, "Nueva reforma económica en la Unión Soviética", Le Monde Diplomatique, (castellano), septiembre 1979.
- (14) "Les racines profondes de la crise du systeme sovietique", Le Monde Diplomatique, mai 1982. También ver: Marc Ferro, "La logique de M. Andropov", Le Monde Diplomatique, decembre 1982. Al respecto, Serge Schmemmann, "The Emergence of Gorbachev", New York Times, March 3, 1985.
- (15) V.M. Bodarenko, "Ciencia contemporánea y el desarrollo de los asuntos militares", Moscú, Voenizdat, 1976.
- (16) Jean-Marie Chauvier, "Adapter l'economie aux besoins de la societe", Le Monde Diplomatique, December 1982.
- (17) Konstantin Chernenko, "Situarse al nivel de los requisitos del socialismo desarrollado", Kommunist, No. 18, 1984: "Hacia el XXVII Congreso del PCUS", noviembre 1985. Subrayado en el original.
- (18) Jean Marie Chauvier, "La societe sovietique des annees 80: le temps de 'contradictions'?", Le Monde Diplomatique, mars 1985.

- (19) The Current Digest of the Soviet Press, January 9, 1985, página 13.
- (20) Mariscal S. Akhromeyev, "Soviet Military Science and the Art of Warfare", International Affairs, No. 5, May, 1985.
- (21) Fred Halliday, "La política internacional soviética en la década de los 80", en: Leviatan, Invierno 1983. Es ta misma definición de la situación se puede encontrar en: Walden Bello, Peter Hayes et Lyuba Zarsky, "Les Americaines consolident leur avantage strategique", Le Monde Diplomatique, octubre 1983. Incluso, la prensa de derecha se ha hecho eco de esta realidad. Ver: Ian Mather, "Gasto Militar Soviético", El Mercurio (Chile), 14 de marzo de 1984.



